

Vicenta Castro Cambón fue una poetisa argentina. Nació el 28 de septiembre de 1882. Quedó ciega a los seis años, y desde pequeña padeció otros severos problemas físicos. Pero a pesar de todos sus males, inclinó su vida a la lectura y la escritura de poemas, por sus propios medios, a través del Braille. Más tarde estaría entre los fundadores de la "Biblioteca Argentina de Ciegos", donde se incorpora como educadora y colaboradora. Sus primeros trabajos los firmó con el seudónimo "La ciega de Morón"

SUSURROS

Yo escucho cuando el aura
conversa con las hojas,
y oír las me divierte:
se dicen tantas cosas...!

Entonces me parece
que seres de mil formas
surgen por todas partes,
y viven, y dialogan.

Y no estoy sola nunca
y no estoy nunca sorda
si cerca de mí el viento
susurra entre las hojas.

En cambio, a veces, cerca
de gentes bulliciosas
se cierran mis oídos
y me siento tan sola...!

Juana de Ibarbourou - (Montevideo, 1892 - 1979), también conocida como Juana de América, fue una poetisa uruguaya. Su obra se inició con gran influencia del modernismo. En 1929, se realizó en el Palacio Legislativo un acto en el se la consagró como Juana de América. Fue elegida miembro de la Academia uruguaya en 1947, y en 1959 le fue concedido el Premio Nacional de Literatura, otorgado ese año por primera vez.

DESPECHO

¡Ah, qué estoy cansada! Me he reído tanto,
Tanto, que a mis ojos ha asomado el llanto;
Tanto, que este rictus que contrae mi boca
Es un rastro extraño de mi risa loca.
Tanto, que esta intensa palidez que tengo
(Como en los retratos de viejo abolengo),
Es por la fatiga de la loca risa
Que en todo mis nervios su sopor desliza.
¡Ah, qué estoy cansada! Déjame que duerma;
Pues, como la angustia, la alegría enferma.
¡Qué rara ocurrencia decir que estoy triste!
¿Cuándo más alegre que ahora me viste?
¡Mentira! No tengo ni dudas, ni celos,
Ni inquietud, ni angustias, ni penas, ni anhelos,
Si brilla en mis ojos la humedad del llanto,
Es por el esfuerzo de reírme tanto...

Alfonsina Storni (1892- 1938) fue escritora, dramaturga, docente y periodista argentina. vinculada con el modernismo. Con una infancia difícil y con carencias y luego una vida con recurrentes enfermedades, su poesía está impregnada de lucha, audacia, amor y una reivindicación del género femenino.

Mi yo

Hay en mí la conciencia de que yo pertenezco
al Caos, y soy sólo una forma material,
y mi yo, y mi todo, es algo tan eterno
como el vertiginoso cambio universal.
Soy como algo del Cosmos. En mi alma se expande
una fuerza que acaso es de electricidad,
y vive en otros mundos tan llenos de infinito
que me siento en la Tierra, llena de soledad.
Cuando en un día tibio percibo la caricia
de la vida, hay algo que pasa por mí
tan intenso y extraño, que deseo morirme
para seguir viviendo como nunca viví...
¡Vida! ¡Toda la vida!... Es el grito que siento
subir de mis entrañas hasta la inmensidad...
¡Cada célula mía quisiera ser un astro,
un mar, todo el misterio de la fecundidad!
Mi cuerpo, que es mi alma, suele sentirse guzla,
una guzla de plata con cuerdas de cristal
naturalmente temple la cuerda y es por eso
que me siento encarnada en todo lo ancestral
La inquietud del rosal (1916) - Alfonsina Storni

Pedro Salinas Serrano (Madrid, 27 de noviembre de 1891-Boston, 4 de diciembre de 1951) Fue un escritor español conocido sobre todo por su poesía y ensayos. Dentro del contexto de la generación del 27 se le considera uno de los mayores poetas. Su vida estuvo dedicada a la docencia universitaria. La Guerra Civil Española lo sorprendió en Santander como secretario en la Universidad Internacional de Verano y se marchó exiliado a América para enseñar en la universidad de Wellesley College y en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore, en Estados Unidos.

No rechaces los sueños por ser sueños.

Todos los sueños pueden

ser realidad, si el sueño no se acaba.

La realidad es un sueño. Si soñamos

que la piedra es la piedra, eso es la piedra.

Lo que corre en los ríos no es un agua,

es un soñar, el agua, cristalino.

La realidad disfraza

su propio sueño, y dice:

«Yo soy el sol, los cielos, el amor».

Pero nunca se va, nunca se pasa,

si fingimos creer que es más que un sueño.

Y vivimos soñándola. Soñar

es el modo que el alma

tiene para que nunca se le escape

lo que se escaparía si dejamos

de soñar que es verdad lo que no existe.

Sólo muere

un amor que ha dejado de soñarse

hecho materia y que se busca en tierra.

Delmira Agustini Murtfeldt (Montevideo, 1886- 1914) fue una poeta modernista uruguaya de principios del siglo XX. Destacada poetisa uruguaya, adscrita al modernismo, que inauguró con su obra lírica la trayectoria de la poesía femenina del siglo XX en el continente sudamericano. Formó parte de la llamada "generación de 1900", a la que también pertenecieron Julio Herrera y Reissig, Leopoldo Lugones y Rubén Darío, al que consideraba su maestro, y con el que mantuvo correspondencia tras conocerlo en 1912 en Montevideo.

Yo muero extrañamente... No me mata la Vida,
No me mata la Muerte, no me mata el Amor;
Muero de un pensamiento mudo como una herida...
¿No habéis sentido nunca el extraño dolor

De un pensamiento inmenso que se arraiga en la vida
Devorando alma y carne, y no alcanza a dar flor?
¿Nunca llevasteis dentro una estrella dormida
Que os abrasaba enteros y no daba un fulgor?...

¡Cumbre de los Martirios!... ¡Llevar eternamente,
Desgarradora y árida, la trágica simiente
Clavada en las entrañas como un diente feroz!...

¡Pero arrancarla un día en una flor que abriera
Milagrosa, inviolable!... Ah, más grande no fuera
Tener entre las manos la cabeza de Dios!

Medardo Ángel Silva (Guayaquil, 8 de junio de 1898-Guayaquil, 10 de junio de 1919) fue un escritor, poeta, músico y compositor ecuatoriano, considerándose el mayor representante del modernismo en la poesía ecuatoriana. De formación realmente autodidacta y origen humilde, ejerció como maestro de escuela. La obra de Silva se contiene en dos volúmenes: El árbol del bien y del mal, que él mismo editó en 1917, y Poesías escogidas, publicada en 1926 en París. Fue también autor de prosas poéticas y de una pequeña novela titulada María Jesús.

Se va con algo mío la tarde que se aleja;
mi dolor de vivir es un dolor de amar;
y al son de la garúa, en la antigua calleja,
me invade un infinito deseo de llorar.

Que son cosas de niño, me dices; quién me diera
tener una perenne inconsciencia infantil;
ser del reino del día y de la primavera,
del ruiseñor que canta y del alba de Abril.

¡Ah, ser pueril, ser puro, ser canoro, ser suave;-
trino, perfume o canto, crepúsculo o aurora-
como la flor que aroma la vida y no lo sabe,
como el astro que alumbra las noches y lo ignora!

Olga Orozco 1920 - 1999) Poeta y cuentista argentina. Desde muy joven fue una de las integrantes del grupo literario surrealista, al cual pertenecían a su vez, entre otros, Oliverio Girondo y Ulises Mezzera. Polifacética, colaboró en las revistas Canto, A partir de cero, Sur, entre otras. Trabajó como periodista y en cierto momento llegó a tener ocho seudónimos, cada uno para escribir en un estilo distinto; durante años redactó los horóscopos del diario Clarín. Ganó diversos premios de poesía y en 1998 fue galardonada con el Octavo Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo, una de las distinciones más importantes en lengua hispánica.

Yo, Olga Orozco, desde tu corazón digo a todos que muero.

Amé la soledad, la heroica perduración de toda fe,
el ocio donde crecen animales extraños y plantas fabulosas,
la sombra de un gran tiempo que pasó entre misterios y entre alucinaciones,
y también el pequeño temblor de las bujías en el anochecer.

Mi historia está en mis manos y en las manos con que otros las tatuaron.

De mi estadía quedan las magias y los ritos,
unas fechas gastadas por el soplo de un despiadado amor,
la humareda distante de la casa donde nunca estuvimos,
y unos gestos dispersos entre los gestos de otros que no me conocieron.

Lo demás aún se cumple en el olvido,

aún labra la desdicha en el rostro de aquello que se buscaba en mí igual que en un espejo de sonrientes praderas,

y a la que tú verás extrañamente ajena:

mi propia aparecida condenada a mi forma de este mundo.

Ella hubiera querido guardarme en el desdén o en el orgullo,
en un último instante fulmíneo como el rayo,
no en el túmulo incierto donde alzó todavía la voz ronca y llorada
entre los remolinos de tu corazón.

No. Esta muerte no tiene descanso ni grandeza.

No puedo estar mirándola por primera vez durante tanto tiempo.

Pero debo seguir muriendo hasta tu muerte

porque soy tu testigo ante una ley más honda y más oscura que los cambiantes sueños, allá, donde escribimos la sentencia:

“Ellos han muerto ya.

Se habían elegido por castigo y perdón, por cielo y por infierno.

Son ahora una mancha de humedad en las paredes del primer aposento”.

LINKS

Bio de Olga Orozco TV pública

<https://www.youtube.com/watch?v=mFNa4JUo330>

Canal Encuentro Entrevista a Olga Orozco

<https://www.youtube.com/watch?v=ANgi1ihT7As&t=4s>